

Capítulo 498

El Verdadero Uma-Sarru (4)

"¡Eres mía!"

Mientras Karliah se abalanzaba sobre las esposas, como una bestia voraz, ellas rápidamente prepararon una contraofensiva.

La gema brillante en el centro de su frente se volvió de un color azul brillante.

Un rayo de energía plateada destructiva salió volando de su frente y se dirigió directamente hacia Karliah.

Inesperadamente, la energía presurizada atravesó a Karliah desde el omóplato hasta la cadera, dividiéndola limpiamente.

Sin embargo, eso no hizo prácticamente nada para frenarla.

El Battle Nyasir llegó volando hacia Ayaana con ambas mitades separadas y mostró un nivel aterrador de ingenio.

Mientras su mitad superior cortaba el pecho de la chica, para dejar un corte duradero, sus piernas trabajaban en conjunto con el resto de ella, para lanzar una serie de patadas devastadoras a su estómago.

Ayaana levantó su escudo en el último momento para protegerse, mientras intentaba no mostrar su sorpresa.

Tatiana: 'Sé que ella es el enemigo ahora mismo, ¡pero tu madre es genial, Bekka!'

Bekka: "De tal palo tal astilla, ¿no?"

Valerie: '¡Deja de admirarla y fóllatela de una vez!'

Tati / Bekka: '¡Lo siento!'

Para forzar una separación entre ambas, Ayaana generó un remolino de llamas blancas y azules a su alrededor.

Karliah no tuvo más remedio que retirarse, mientras su cuerpo finalmente comenzaba a recuperarse del daño infligido anteriormente.

Ella aterrizó de pie, boca abajo, encima de un montón de escombros que caían.

Una vez que puso sus piernas de nuevo sobre su cuerpo, miró su brazo izquierdo y se dio cuenta de que estaba en llamas y se estaba extendiendo.



'Ah... ¿esto es nuevo?'

Al notar que su brazo no sanaba adecuadamente, Karliah simplemente se lo cortó a la altura del omóplato, para evitar que el fuego se propagara aún más y causara más daño.

Las niñas notaron cada detalle de lo que ocurrió, y fue casi como si se les encendiera una bombilla en la cabeza.

Era cierto que los habitantes del abismo se regeneraban indefinidamente y solo podían ser asesinados con el permiso de Uma-Sarru.

Sin embargo, parecía que, si uno introducía un componente suficientemente fuerte en su cuerpo, su regeneración podría inhibirse, hasta el punto de que sería como si no la tuviera en absoluto.

Y si pudiéramos descomponer sus cuerpos simultáneamente, entonces el efecto sería aún mejor.

No morirían, pero al menos podrían quedar incapacitados y reducidos a pequeños e indefensos montones de lodo.

Seras: ¿Todos entienden el plan?

Todos: '¡Sí!'

Finalmente, las chicas abandonaron la lanza y el escudo que habían estado usando, por un tipo diferente de armas.

Un encantador par de cimitarras negras; hechas con las escamas de su preciado marido.

Abriendo la boca en un ángulo increíblemente grande, las chicas sacaron su larga lengua rosada, que estaba cubierta de veneno.

A medida que le daban a las armas un golpe muy provocativo, su cuerpo empezó a cambiar.

Su piel se volvió completamente de color blanco, crecieron hasta unos impresionantes 6'8, y las escamas y tatuajes a lo largo de su cuerpo se organizaron simétricamente a lo largo de su hermoso rostro.

'Está bien... ¡no más excusas!'

En un instante, las chicas desaparecieron, dejando tras de sí sólo una ráfaga de viento.

Su primer objetivo fue Ruin Nyasir, el tuerto.



Cuando el cíclope vio a las muchachas volando hacia él, levantó ambos brazos y los estrelló contra el suelo.

Hubo un gran terremoto, antes de que una cadena montañosa, literal, sobresaliera del suelo con la intención de perforar a las niñas y desestabilizar su movimiento.

Sin embargo, había subestimado la capacidad de adaptación de las niñas.

Aunque todo su mundo todavía estaba patas arriba, sólo les tomó unos minutos acostumbrarse por completo.

Las chicas corrieron a través de la cordillera, a la velocidad de la luz, para llegar directamente frente al cíclope abisal.

Saltando desde la cima de una pequeña montaña, Ayaana canalizó suficiente energía en su cuerpo para abastecer a un gran continente.

Ella se precipitó hacia el cuerpo del cíclope como un cometa y lo tiró de espaldas.

Levantando sus armas en alto, lo apuñaló en el costado del cuello y enterró la otra espada dentro de su bulboso ojo negro.

"¡UUGGGGOOOOOOOHHHHH!!"

Un aullido de dolor sacudió todo el reino, cuando la Ruina Nyasir fue sometida a la peor herida de toda su vida.

Pero las chicas no tuvieron tiempo de deleitarse con su exitoso ataque, porque nanosegundos después fueron golpeadas en la espalda por una pared de llamas negras.

Hicieron muecas cuando su cuerpo tocó el suelo y su piel empezó a chisporrotear.

Normalmente, las chicas tenían inmunidad a todo tipo de llamas, debido a su herencia e identidad.

Pero este poder era drásticamente diferente del fuego normal; estaba contaminado y corroído por el abismo.

Lo único que lo apagó fueron las aguas creadas por Tatiana, que estaban imbuidas de caos primordial y por lo tanto eran un bálsamo natural para una herida como esta.

"¡!"

En el último momento, Ayaana giró su cabeza hacia un lado, para evitar que una hoz gigante le hiciera un corte de pelo improvisado.



De pie sobre ellas, había un caminante del abismo de aspecto sombrío, con un cráneo negro podrido y una túnica sucia con varios agujeros.

"¡Aléjate de nosotras!"

Ayaana abrió la boca lo más que pudo y liberó una ráfaga de energía destructiva, que atravesó al Death Nyasir.

Con las chicas levantándose del suelo, Karliah reapareció.

Presionó con la rodilla la parte baja de la espalda de las niñas y con una mano obligó a sus cabezas a apoyarse en el suelo.

Ahora que las tocaba, podía sentir que algo increíblemente extraño estaba sucediendo en su mente.

"Oh... ¿Hay bastantes de ustedes aquí? Pensé que mi pequeña estaba probando un nuevo look, pero parece que no es así... Supongo que ahora sé de qué se trataba todo ese rollo de 'nosotras'".

Mientras Karliah finalmente estaba juntando algunas pistas muy obvias, las chicas estaban cada vez más frustradas con su desempeño.

Lailah: "¡Esto no está funcionando, amores! Necesitamos un nuevo enfoque, ¡ya!"

Lisa: '¿D-Debemos separarnos..?'

Valerica: "Absolutamente no, hermana. No somos lo suficientemente poderosas para derrotarlos a todos individualmente, tenemos que trabajar en conjunto, para protegernos unas a otras".

Audrina: '¡Tenemos que hacerlo mejor! ¡A este ritmo vamos a defraudar a nuestra familia!'

Brevemente, las niñas dejaron que sus mentes imaginaran los queridos rostros de sus seres queridos.

Sus lindos hijos y su amado y devoto esposo.

Su orgullo no les permitiría defraudar a ninguno de ellos, ¡de ninguna manera!

Algo tenía que ceder.

La parte de su espíritu, que representaba la mente de Lailah comenzó a ejecutar varios cálculos mágicos.

Cuando terminó, dejó escapar su propio suspiro interno.





'Escuchad, queridas... Todas nos conocemos perfectamente, por dentro y por fuera. Eso significa que somos totalmente capaces, no sólo de maximizar las fortalezas de cada una, sino también de eliminar nuestras debilidades.

Es hora de que cerremos las puertas a nuestra moderación. Desde el momento en que comenzamos, hemos estado permitiendo que nuestros enemigos luchan en sus términos.

Pero si vamos a llamarnos consortes de nuestro marido, entonces cada batalla debe ser en nuestros términos. No puede haber ninguna fuerza en la creación que se proclame superior a nosotras.

La atención volvió a centrarse en los ojos unificados de las chicas.

Mientras Karliah se concentraba en mantener la cabeza gacha y enterrada, se cortó la palma de la mano para revelar su propia sangre especial de color violeta.

Levantaron la mano, golpearon el suelo con su palma ensangrentada y la sangre se extendió por toda la tierra.

En un instante, un océano de sangre cubrió una distancia de 300 kilómetros.

La sangre se elevó por sí sola, para crear una cúpula de sangre púrpura endurecida, que atrapó a todos los Nyasir en su interior.

"Hm..?" Karliah inclinó la cabeza hacia un lado, confundida.

El interior de la cúpula estaba oscuro.

Como muy oscuro.

Tan oscuro que ni siquiera su propia visión nocturna era suficiente.

Ella no podía ver ni una mierda de Yack.

Y estaba dispuesta a apostar que los otros Nyasir estaban teniendo el mismo problema.

"Hola hija y amigas, ¿qué hicieron...?"

De repente, Karliah se dio cuenta de que ya no podía sentir su brazo.

La habían desmembrado suficientes veces, para saber lo que se sentía no tener un brazo.

Pero eso no tenía ningún sentido.

No había sentido a Ayaana moverse, mucho menos cortarle el brazo.



Pero una cosa que sabía con certeza, era que ya no tenía a su hija bajo su control.

Booonm

Un trueno retumbó en el cielo; seguido por un rayo, que apareció y desapareció en un nanosegundo.

Pero en ese corto tiempo, Karliah pudo observar un poco su entorno.

Por un lado, había una siniestra tormenta negra formándose en el cielo, debajo de la cúpula.

El rayo era de un color azul oscuro y, a juzgar por la sensación de ardor en su piel, la "lluvia" que estaba sintiendo era algún tipo de ácido o un veneno terriblemente fuerte.

Otro hecho interesante, fue que ella ya no estaba parada en suelo de Tehom, como había estado antes.

Sus pies ahora descansaban literalmente sobre las turbulentas y cambiantes aguas de un océano oscuro, que se extendía hasta donde alcanzaba la vista.

Karliah sólo había dado un paso para ir a investigar este extraño poder, cuando la superficie del agua debajo de ella se rompió de repente.

De la nada, un monstruo marino gigante lanzó su cabeza desde debajo de Karliah y le mordió todo el cuerpo, desde el cuello hacia abajo.

'¡Vaya! ¿Qué fue eso...?'

